DÍA INTERNACIONAL DE LA ENFERMERÍA
FAMILIAR Y COMUNITARIA

Manifiesto

Enfermería Familiar y Comunitaria

La salud se construye en nuestras casas, en los colegios, en los barrios, en los pueblos.



COLEGIO OFICIAL DE
ENFERMERÍA DE CÓRDOBA

@coe.cordoba

Hoy nos reunimos para celebrar una forma de entender la salud que comienza mucho antes de que aparezca la enfermedad y que va mucho más allá de las paredes de un centro sanitario.

Y lo hacemos en un encuentro que nos invita a participar, aprender y compartir. Porque hoy queremos reivindicar algo que va mucho más allá de una especialidad enfermera: queremos reivindicar una manera de entender la salud, de cuidar a las personas y de construir comunidades más saludables.

Porque la salud no se construye solamente en las consultas y los hospitales.

La salud se construye en nuestras casas, en los colegios, en los barrios, en los pueblos y en todos aquellos espacios donde vivimos, trabajamos y nos relacionamos.

Se construye con nuestros hábitos, pero también con nuestras oportunidades, nuestras condiciones de vida, nuestras relaciones y el apoyo que encontramos en nuestro entorno.

Y precisamente ahí, donde transcurre la vida, la Enfermería Familiar y Comunitaria tiene un papel fundamental.

Hoy queremos celebrar, pero también queremos reivindicar y comprometernos.

Queremos celebrar el valor de los cuidados cercanos, continuados y centrados en las personas, reivindicar el desarrollo efectivo de una especialidad que aporta conocimiento y competencias avanzadas y el compromiso de seguir construyendo una Atención Primaria más fuerte y conectada con las necesidades reales de nuestra comunidad.

La Enfermería Familiar y Comunitaria acompaña a las personas a lo largo de todas las etapas de su vida.

Está presente en la promoción de la salud, la prevención de enfermedades, la atención a la cronicidad, el apoyo a las personas dependientes, el acompañamiento a quienes cuidan y la detección de situaciones de vulnerabilidad.

Pero su verdadero valor no reside solamente en las intervenciones que realiza.

Reside también en su capacidad para comprender a las personas dentro de su contexto familiar y social, identificar las necesidades de una población y contribuir a desarrollar respuestas colectivas.

Porque cuidar no consiste únicamente en actuar cuando aparece un problema de salud.

Para ello contamos con enfermeras especialistas que han adquirido una formación avanzada y competencias propias en el ámbito clínico, familiar y comunitario.

Un conocimiento que debe aprovecharse plenamente en beneficio de la ciudadanía.

En Andalucía se han producido avances importantes para incorporar estas profesionales al sistema sanitario público.

Reconocemos esos pasos, pero creemos que debemos seguir avanzando.

Implantar verdaderamente una especialidad significa garantizar que sus conocimientos y competencias puedan desarrollarse y ponerse al servicio de las personas.

- **Significa consolidar una presencia estable de especialistas en los equipos de Atención Primaria.**

La Enfermería Familiar y Comunitaria no se limita únicamente a desarrollar labores de promoción de la salud y prevención de enfermedades en el ámbito comunitario, sino que también desempeña una importante función asistencial. Entre sus competencias se encuentran la valoración, el diagnóstico y la planificación de cuidados, la atención y seguimiento de pacientes con enfermedades crónicas, la realización de técnicas diagnósticas y terapéuticas.

- **Significa disponer del tiempo, los recursos y las condiciones organizativas necesarias.**
- **Significa también reconocer su capacidad para participar en la planificación, coordinación y evaluación de los programas de salud.**

- Y significa avanzar hacia un modelo de Atención Primaria donde la atención individual, familiar y comunitaria se integren de manera efectiva.

No reivindicamos únicamente el desarrollo de una categoría profesional. Reivindicamos que la ciudadanía pueda beneficiarse plenamente del conocimiento y las competencias de las enfermeras especialistas.

Hoy queremos dirigir unas palabras especialmente a las asociaciones de pacientes, familiares y personas que nos acompañáis.

Vuestra presencia da sentido a este encuentro.

Sabéis que la enfermedad y el cuidado afectan a mucho más que al estado físico de una persona.

Por eso vuestra voz es fundamental.

Desde la Enfermería Familiar y Comunitaria defendemos que las personas no deben ser únicamente destinatarias de intervenciones sanitarias, sino protagonistas activas de las decisiones que afectan a su salud.

Porque no puede existir una verdadera salud comunitaria sin la participación de la comunidad.

Desde el Grupo de Trabajo de Enfermería Familiar y Comunitaria del Colegio Oficial de Enfermería de Córdoba queremos contribuir activamente a este proceso.

Nuestro grupo nace como un espacio de encuentro profesional, generación de conocimiento, colaboración y desarrollo de propuestas.

Por ello, expresamos nuestra voluntad de trabajar en cinco grandes líneas:

1. **Escuchar y colaborar con la comunidad,** fomentando la participación de pacientes, familias y entidades sociales para identificar necesidades y desarrollar iniciativas de salud.

2. **Conocer la situación de la especialidad en la provincia,** analizando su implantación, funciones y oportunidades de desarrollo en Atención Primaria.

3. **Impulsar el desarrollo profesional e institucional,** promoviendo puestos específicos, el reconocimiento de competencias y una organización de los cuidados adaptada a la población.

4. **Generar y compartir conocimiento,** favoreciendo la formación, la investigación y el intercambio de buenas prácticas.

5. **Visibilizar y evaluar el valor de los cuidados,** dando a conocer el impacto de la Enfermería Familiar y Comunitaria en la salud de la ciudadanía.

Estas líneas representan nuestra voluntad de avanzar desde el conocimiento y la colaboración hacia su desarrollo efectivo de la especialidad.

Hoy queremos trasladar un mensaje a las administraciones, a las instituciones sanitarias, a los profesionales y a toda la ciudadanía. La Enfermería Familiar y Comunitaria no es solo una necesidad del presente; es una apuesta imprescindible para el futuro de nuestra sanidad y de nuestra sociedad.

Fortalecer la Enfermería Familiar y Comunitaria es invertir en prevención, continuidad asistencial, equidad y participación ciudadana. Es garantizar unos cuidados cercanos, de calidad y adaptados a las necesidades de cada persona, independientemente de dónde viva. Además, supone apostar por la sostenibilidad del sistema sanitario, promoviendo la

salud y actuando de forma anticipada. Todo ello requiere profesionales preparados, instituciones comprometidas y una ciudadanía activa en la construcción de comunidades más saludables.

Hoy celebramos la Enfermería Familiar y Comunitaria.

Que lo que hoy compartimos se transforme en nuevas alianzas.

Que el conocimiento especializado encuentre oportunidades reales de desarrollo.

Y que la Enfermería Familiar y Comunitaria ocupe, de manera efectiva, el lugar que le corresponde en el cuidado de nuestra sociedad.

Porque cuidar a las personas es también cuidar de sus familias, de sus comunidades y del futuro que compartimos.

Muchas gracias.